CARTAS INÉDITAS DE MANUEL MILÁ Y FONTANALS Y MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO

La correspondencia del crítico catalán Manuel Milá y Fontanals ha aparecido en su mayor parte, publicada en dos tomos en 1922-1932.[1] Figuran en este epistolario las cartas escritas entre 1840 y 1880 inclusive, pero por varias razones quedó interrumpido este proyecto, y sólo en estos últimos años se ha reavivado la labor iniciada. Se ha publicado un número apreciable de las cartas cruzadas entre Milá y dos insignes eruditos franceses de la época, Paul Meyer y Gaston Paris, cartas en las que se confirma la sólida reputación internacional de que gozó Milá, a pesar de ser prácticamente desconocido en su propio país.[2]

Queda por preparar una edición del epistolario correspondiente a los últimos cuatro años de la vida de Milá, es decir, el período 1881-1884 en el que estuvo en contacto continuo con las figuras más destacadas de la crítica europea.[3] Como paso inicial

---

[1] Luis Nicolau d'Olwer, *Epistolari d'en Milà* (Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 1922-1932).

[2] Wayne H. Finke, «Cartas inéditas de Milá», *BBMP*, 51 (1975), 241 - 265.

[3] En la actualidad llevo a cabo la preparación de este tomo, que espero saldrá en 1979.

hacia esta meta se ofrecerán a continuación veintiuna cartas de Milá y de su discípulo —y futuro sucesor en la crítica española—, don Marcelino Menéndez Pelayo. Extraña mucho que hasta ahora no hayan aparecido estas cartas, ya que con respecto a este último, ha sido ampliamente documentada su correspondencia, tanto en libros como en artículos de límites parciales.[4] Con la presente serie de cartas se espera llenar este vacío en la historia de las relaciones epistolares entre estas máximas figuras de la crítica literaria del siglo XIX.

La amistad entre Milá y Menéndez Pelayo remonta al año 1871, cuando por determinación de su padre fue enviado don Marcelino a Barcelona, donde enseñaba en aquel entonces su íntimo amigo familiar, don José Ramón Luanco, catedrático de química general.[5] En la Universidad siguió Menéndez Pelayo clases de griego, geografía, y literatura general y estética, siendo en esta última donde el joven santanderino conoció al que hubo de ser su profesor venerado, y ya pronto dio señales bien claras de su capacidad intelectual extraordinaria. Si bien pasó don Marcelino sólo dos cursos académicos en la Universidad (por seguir a su tutor a Madrid), el contacto con Milá hubo de perdurar a pesar de las distancias geográficas.

En 1877 emprendió don Marcelino un viaje de estudios, comenzando por Portugal, y luego Roma y París. En ésta, armado de una carta de presentación de Milá, conoció al erudito Alfred Morel-Fatio, director por aquellas calendas de la sección de ma-

---

4 Pueden recordarse, por ejemplo, *Menéndez Pelayo y la Hispanidad. Epistolario,* ed. de E. Sánchez Reyes (Madrid: CSIC, 1940), y *Epistolario de Valera y Menéndez Pelayo,* ed. de Miguel Artigas y Pedro Sainz Rodríguez (Madrid: Espasa-Calpe, 1946), además de los numerosos epistolarios parciales recogidos en los números del *BBMP.*

5 Miguel Siguan, «Cataluña en la vida de Menéndez Pelayo», en *Estudios sobre Menéndez Pelayo,* ed. de Florentino Pérez Embid (Madrid: Ed. Nacional, 1956), págs. 338 y ss. Deben tenerse en cuenta, también, los estudios de Miguel Artigas, *Marcelino Menéndez Pelayo* (Madrid: Voluntad, 1927), E. Sánchez Reyes, *Don Marcelino. Biografía del último de nuestros humanistas,* 2.ª ed. (Barcelona: Aedos, 1959), y Fernando Lázaro Carreter, *Menéndez Pelayo* (Madrid: Anaya, 1962).

nuscritos hispánicos de la Bibliothèque Nationale.[6] Más tarde, al presentarse a las oposiciones para la cátedra de literatura en la Universidad Central, insistió don Marcelino en la presencia de su ex-maestro en el tribunal, y con tanto ahínco que éste retiró la renuncia que había enviado al principio. No puede dudarse de la satisfacción del maestro tras presenciar la demostración brillante de las dotes intelectuales de su discípulo predilecto, cuya actuación dejó ensombrecidos a los demás opositores.

Esta entrañable amistad surgida de las clases del curso 1871-1872 dura hasta la muerte de Milá en el verano de 1884. A lo largo de estos trece años el respeto y la admiración de Menéndez Pelayo por su maestro no dejaron de manifestarse nunca, observándose particularmente en la cálida dedicatoria que le ofrece en la introducción a su *Historia de las ideas estéticas en España*. Aun después de fallecido Milá, don Marcelino mantiene viva su memoria al lanzar el proyecto de editar sus obras completas, labor que se verifica entre 1888 y 1896, y cuyo resultado fue la publicación de ocho tomos en los que don Marcelino consiguió reunir la mayor parte de los escritos de Milá.[7] Culmina esta admiración hacia Milá la *Semblanza* biográfica pronunciada en la Universidad de Barcelona en 1908, trabajo largamente anunciado y que debió haber formado el tomo noveno de dichas *Obras completas*.

El contenido de esta veintena de cartas se refiere mayormente a asuntos de crítica literaria, es decir las actividades eruditas en que se ocuparon los dos, y las publicaciones frutos de sus labores respectivas. Dignos de mencionarse son los preparativos para la conmemoración del centenario de Calderón de la Barca, y el éxito del vigésimoquinto aniversario de los Juegos Florales de Barcelona. De estas cartas se desprende la vinculación que tenían con

---

6 Siguan, p. 349.

7 Sin embargo, quedan unos 75 escritos que no fueron incluidos en las *Obras completas*. Algunos han sido desenterrados del olvido por Hans Juretschke, *Origen doctrinal y génesis del romanticismo español* (Madrid: Col. 'O crece o muere', 1954), Jordi Rubió y Balaguer, «Contribució als escrits de Manuel Milà i Fontanals anteriors al 1844», en *Homenaje a Vicens Vives* (Barcelona: Universidad de Barcelona, 1967), y Manuel Jorba, *Manuel Milà i Fontanals. Teoria romàntica* (Barcelona: Edicions 62, 1977).

otros críticos, españoles tanto como europeos, como se ve por la mención frecuente de colegas ilustres con quienes se cartearon o con los que estuvieron en contacto directo.

Lo que trasciende por encima de todo en estas cartas es el gran respecto, el afecto mutuo que se percibe a lo largo de estas comunicaciones epistolares: la veneración del discípulo hacia el maestro por una parte, y la satisfacción de éste ante los estudios prodigiosos llevados a cabo por aquél. Lo lamentable del caso es que hayan desaparecido tantas cartas (cuya existencia prueban las muchas referencias en las existentes), cartas que hubieran ampliado aún más nuestro conocimiento de sus actividades durante esos cuatro años y que hubieran confirmado una vez más los estrechos lazos profesionales y personales entre Milá y Menéndez Pelayo.

A modo de conclusión quisiera dar mis gracias más rendidas a los señores Ignacio Aguilera y Manuel Revuelta Sañudo, sin cuya ayuda y anuencia no se podría haber llevado a cabo esta investigación en los archivos de manuscritos de la Biblioteca Menéndez Pelayo. También me es grato agradecer al profesor Manuel Jorba, de Barcelona, por su cooperación y sugerencias de transcripción de casos dudosos.

DR. WAYNE H. FINKE

Fordham University
Bronx, Nueva York

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo

Muy estimado amigo:

La presente[8] tiene por objeto cumplir dos encargos del Sr. Conde de Puymaigre. El primero ya iba para V. y es la demanda del 2.° tomo de los Heterodoxos, de que como verá V. en la adjunta[9] trata de escribir más de un artículo.

El segundo era para mí, pero como yo no puedo servirle endoso a V. la petición y la carta. En esta Biblioteca provincial no hemos encontrado rastro de la tal Crónica de Juana de Arco.[10] Acaso se halle en la de Madrid y en caso negativo supongo que si alguno tiene noticia de ella será V.

He visto el comienzo de la Introducción del 3er tomo en la Revista de Madrid que me ha parecido excelente.

Sin duda recibiría V. mi contestación a su grata de Santander.[11]

Esperando que me diga V. algo de la *Doncella* es siempre suyo

M. Milá y Fontanals

Madrid, 10 de marzo de 1881

Sr. D. Manuel Milá y Fontanals

Mi muy querido maestro y am.°:

Vergüenza me da el haber tardado tanto tiempo en contestar a su grata. Sírvame de disculpa el haber tenido que

---

8 Puede fecharse esta carta por el mes de febrero, por lo que se indica en la siguiente.

9 No se ha localizado la carta referida de Puymaigre.

10 Alude a la crónica *La Poncella de Orleans* (Sevilla: Dominico de Robertis, 1512). Vid. Théodore Joseph Comte de Puymaigre, *La Chronique espagnole de la pucelle d'Orléans* (Paris: Victor Palme, 1881), p. 18.

11 Milá alude a su carta del 28 de diciembre, 1880, en que contesta la de Menéndez Pelayo, fechada el 22 del mismo mes.

escribir, imprimir y leer en breve plazo mi discurso de entrada en la Academia, que ya habrá llegado a manos de Vd.[12]

Ni en la Biblioteca Nacional ni en otra ninguna de aquí dan razón de la *Crónica de la Poncella,* por la cual pregunta el Conde de Puymaigre. Yo tampoco he visto nunca semejante libro, que debe de ser de peregrina rareza.

Ya encargué al editor de mi *Historia de los heterodoxos* que remitiese un ejemplar del 2.º tomo de ella al referido Conde. De los dos artículos que acerca del 1.º escribió, sólo he visto el del *Polybiblion,*[13] y me alegraría mucho de conocer el otro.

Escríbame Vd. y no se olvide de éste su discípulo que tan de veras le quiere y admira,

M. Menéndez Pelayo

Barcelona, 13 marzo 1881

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo

Muy estimado amigo:

Recibí su apreciada y le doy gracias por su investigación, cuyo resultado, interesante por lo negativo, he transmitido ya al Conde.

He recibido la Memoria y he visto el prólogo del 3.er tomo: uno y otro admirable y digno de su autor.[14]

Dicen (y no uno solo) que escribe V. demasiado a prisa. Bueno es escuchar los consejos de los amigos, aunque yo, por mi parte, confieso que no he notado los efectos.

Siempre el mismo, sin eclipse, como decía el amigo R.[15]

Manuel Milá y Fontanals

---

[12] Se refiere a su discurso de ingreso en la Real Academia Española, «De la poesía mística en España, de sus caracteres y vicisitudes, y de sus principales autores», pronunciado el 6 de marzo 1881. Fue publicado por la Imprenta de F. Maroto, de Madrid.

[13] La reseña de Puymaigre apareció en el *Polybiblion,* XIX (octubre, 1880), 34-341.

[14] Alude al discurso de entrada en la Real Academia Española, y al tomo tercero de la *Historia de los heterodoxos.*

[15] Se refiere a su amigo entrañable Joaquín Rubió y Ors.

Barcelona, 14 abril 1881

Sr. D. Marcelino Menéndez

Estimadísimo amigo:

El Sr. Conde de Puymaigre me escribe «Je pense que vous serez assez bon pour exprimer à Mr. Menéndez Pelayo le désir du Directeur de la belle Revue Les Lettres Chrétiennes[16] et de lui dire que la Société bibliographique a reçu son 2d volume».[17] En caso de enviarle la *Memoria* puede V. hacerlo a la Société Bibliographique o mejor a su casa *Rue de l'Université*, 17. Este envío supondrá permiso para traducir. Recibí lo de Juana de Arco.

siempre muy suyo

M. Milá y Fontanals

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo

Carísimo D. Marcelino:

He recibido carta[18] del Sr. Provisor del arzobispado de Tarragona Dr. D. Juan Bautista Grau que me encarga escribirle a V. para decidirle a asistir al certamen del centenario, es decir, a la función del 26 de junio, en que se distribuirán los premios.[19]

Lo mejor es copiar sus palabras:

«Aquí, dice, están creídos que Menéndez Pelayo asistirá a nuestro certamen, o sea a la distribución de premios el día 26 de junio. No se comprometió a venir, aunque accedió a formar parte del jurado... Todos quisiéramos que dicho Sr. Menéndez pudiese asistir al acto del certamen del 26 de

---

16 Revista cultural parisiense de la que sólo aparecieron cinco volúmenes (1880-1882).

17 No se ha encontrado dicha carta de Puymaigre entre los papeles conservados en Santander.

18 No aparece dicha carta entre los papeles existentes.

19 Se refiere al concurso celebrando el segundo centenario de la muerte del dramaturgo Calderón de la Barca, que iba a tener lugar en Tarragona.

junio pues es extraordinario el entusiasmo que ha excitado por aquí la noticia de que formaría parte del jurado. Podría V. escribirle cuatro líneas excitándole a venir —corriendo como se supone de nuestra cuenta costear el viaje—. Con cuatro días de ausencia de Madrid podría complacernos y crea V. que su sola venida o asistencia sería un triunfo u ovación como suele decirse. Sería nuestro Calderón.» Ya ve V., no puedo decirle más que no deseo menos su venida que el Dr. Grau.

Este se refiere en su última palabra a una mía anterior en que le decía que aquí habíamos tenido

Calderón sù
Calderón giù
Calderón la
Calderón li.[20]

y en efecto no puede V. figurarse los hartazgos de lectura de discursos y poesías que me ha dado el centenario.

Con cuanto gusto charlaré con V. algunas horas si viene, como espero, y nos dejan charlar.

Suyo

M. Milá y Fontanals

Madrid, 6 de junio de 1881

Sr. D. Manuel Milá y Fontanals

Mi carísimo y siempre respetado maestro:

¡Cómo siento no poder ir a Tarragona para el día 26, y ver a Ud. y demás amigos y corresponder de alguna manera a la cariñosísima invitación del Dr. Grau! Pero estamos en tiempo de exámenes, y aunque el trabajo es poco, no me atrevo a pedir una licencia, mucho más teniendo el Decano, el

---

[20] Es una reminiscencia de la letra de la ópera *El barbero de Sevilla,* de Giacomo Rossini:

«Figaro quà, Figaro là,
Figaro sù, Figaro giù» (Acto I).

Rector y el Ministro que tenemos. Nunca me han visto con buenos ojos, y ahora menos. Dígaselo Ud. así al Dr. Grau, y hágale entender que si sólo de mi voluntad dependiera, no dejaría yo de ir a Tarragona.

Dentro de pocos días, creo que acabarán de imprimirse unas lecciones mías sobre Calderón. Mandaré a Ud. un ejemplar en seguida.[21]

El día 1.º de julio saldré para Santander. No me olvide Ud. y escríbame alguna vez. Yo pienso hacerlo muy por largo.

Suyo siempre agradecido discípulo y amigo,

M. Menéndez Pelayo

Santander, 21 de junio de 1881

Sr. D. Manuel Milá y Fontanals

Mi querido amigo y maestro:

¿Ha recibido Ud. juntas en un tomo mis ocho lecciones sobre Calderón?[22] Cuando salí de Madrid, todavía no estaban encuadernados los ejemplares, pero di orden de que en cuanto lo estuviesen, remitieran a Ud. el primero. Sirva de dedicatoria esta carta.

Sé por la *Revista de Madrid* que ha publicado Ud. algo sobre Calderón.[23] Deseo mucho verlo para aprender allí como en todos los escritos de Ud. ideas exactas y precisas y observaciones sagaces y nuevas, que habrá de seguro.

Sabe Ud. que no le olvida quien tendrá siempre por su mayor fortuna haber sido, aunque con poco aprovechamiento, discípulo de Ud.

Suyo siempre

M. Menéndez Pelayo

---

21 Alude a su *Calderón y su teatro. Conferencias* (Madrid: Murillo, 1881).

22 Véase la nota a la carta anterior.

23 Se refiere a las *Composiciones escritas con motivo del segundo centenario de D. Pedro Calderón de la Barca,* publicadas por Milá (Barcelona: Jaime Jepus, 1881), 16 hojas.

Vilafranca del Panadés, 28 de julio de 1881

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo

Muy estimado amigo:

He recibido su muy grata del 21 donde veo que no me ha olvidado V.[24] Mucho estimo las expresiones que en ella emplea a las que contestaré diciendo, lo que dije al Sr. Fern. Guerra:[25] que considero como uno de los timbres de mi incompleta carrera el haber sido *uno* de los maestros de V. y el haber podido tener *alguna influencia* en sus ideas literarias.

Como puede V. suponer envié al mismo tiempo que al Sr. Romero[26] un ejemplar para V., uno también para Guerra y Cañete.[27] Es posible que se haya extraviado.

Aquí le envío un nuevo ejemplar para V., y otro para el Sr. Pereda a quien agradezco mucho el envío de su novela.[28]

Como verá V. traté de hacer un trabajo corto y de quintas esencias. Ya que no alimento (que no es posible) quisiera que hallase V. en él un poco de aroma.

Tampoco he recibido las conferencias de V. de que tenía noticia por los periódicos y por algún oyente.

Yo no he pasado aquí ni en el campo muy buenos días a efecto del estado de la salud de mi mujer que está bastante delicada. Sin embargo he procurado no estar ocioso, más que por otro lado no me iría bien con respecto a la parte moral.

Me dijeron que al concluir los Heterodoxos trata V. de publicar la historia de los Estetas españoles. Ya puede V. suponer cuanto me interesaría. Yo he hecho estos días un extracto de estética tomística para cumplir con el puesto que (mal grado mío) me dieron en la Academia de Santo Tomás.

Consérvese V. bueno y mande a su afmo. y reconocido amigo y S. S.

M. Milá y Fontanals

---

24 Si no se refiere a la carta de fecha 21 de junio, faltará otra posterior del 21 de julio.

25 Aureliano Fernández Guerra (1816-1894), publicista y catedrático de literatura.

26 A lo mejor se trata de Manuel Romero Ansaroz, amigo de Milá, residente en Madrid, que le había escrito con fecha 21 de mayo, de asuntos personales.

27 Manuel Cañete (1822-1891), crítico, académico y periodista, defensor de la ortodoxia católica monárquica.

28 José María de Pereda. Milá alude a su novela *Don Gonzalo González de la Gonzalera,* aparecida en Madrid en 1878.

Barcelona, 5 de octubre de 1881

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo

Estimado y admirado amigo:

Al fin he recibido las conferencias calderonianas. Como cosa de V. es muy buena ilustra perfectamente muchos puntos y destruye algunas preocupaciones. Me ha parecido notar cierta *nuance* severa en algún caso.

Habrá recibido V. un diminuto trabajo que hallará V. sin duda demasiado apologético. Se me escapó una «*ad*mósfera» y me han puesto un maldito «sútil». Nunca he dicho tal, como tampoco «périto», ni siquiera «síncero».

Creo que le dije a V. que había leído en la Revista de Madrid la excelente Introducción al 3.er tomo de los Heterodoxos. Veo que anuncia V. las *Ideas estéticas en España.* Ya puede figurarse V. si deseo verlo.

Siempre afectísimo y *devoto* suyo,

M. Milá y Fontanals

Madrid, 22 de octubre de 1881

Sr. D. Manuel Milá y Fontanals

Mi siempre querido amigo y maestro:

Mucho placer he tenido en recibir nuevas de Ud. y ver la benevolencia con que juzga mis lecciones calderonianas. De ellas pienso hacer más adelante un libro, completando algunas cosas y quizá suavizando otras.

Yo también leí con sumo gusto las sobrias, severas y profundas palabras que dedicó Ud. al gran dramático.

La historia de los heterodoxos toca a su fin. Ya están en la mitad del tomo tercero.

Pronto remitiré a Ud. un trabajillo sobre S. Isidoro, que se está imprimiendo en Sevilla.[29]

---

[29] Se refiere a su discurso, «San Isidoro: su importancia en la historia intelectual de España», leído en la Academia Hispalense de Santo Tomás de Aquino, en octubre de 1881.

Ahora vaya un ruego. Deseo conservar juntos los versos de Ud., así castellanos como catalanes. Tengo algunos, pero me faltan otros. Quisiera (si no es para Ud. grave molestia) que me remitiese los que me faltan. Tengo el *Pros Bernat,* la *Complanta,* la *Sirena,* la traducción del *Sic te diva,* y alguna otra cosilla.[30] Recorra Ud. los escondrijos de su memoria, y hágame el favor que le pido, que yo se lo agradeceré como bibliófilo.

Sabe Ud. que es suyo siempre agradecido discípulo y ferviente admirador,

M. Menéndez Pelayo

Barcelona, 26 de octubre de 1881

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo

Estimado y admirado amigo:

He recibido con mucho placer la de V. y me alegro que no le haya desagrado [sic] mi opúsculo. Me alegra también la noticia de la próxima publicación de los heterodoxos y la promesa del escrito isidoriano.

Mucho me honra V. pidiéndome mis poesías, que con mucho gusto irán a formar parte de su inmenso caudal de datos literarios. Pero al presente no me es dado complacerle. El inveterado desorden de mi librería ha llegado a su período álgido, desde que me he propuesto no arreglar nada hasta que haya impreso el Romancerillo (seso y denuedo por ahora y acaso *parturiens mons*) que pienso publicar a mediados del año próximo. Entonces sí que pienso hacer un arreglo radical y, si Dios me ayuda, duradero. Entonces también podré reunir el disperso aunque poco numeroso escuadrón de mis pitipiezas poéticas. Prometo hacerlo y nadie más interesado que yo en hacerlo.

---

30 *La cansó del Pros Bernart* fue publicada en 1867, y la *Complanta d'en Guillén* apareció en febrero de 1872. La *Sirena* lleva la fecha de julio de 1867, y la traducción de la oda horaciana remonta al año 1834, siendo de sus primeras composiciones.

He visto con gusto lo que dice un literato americano acerca de las traducciones horacianas de F. L. de León y lo que ha añadido V. tocante a Lista[31] y a la escuela sevillana. No es inoportuna la observación, pues veo que va cundiendo el gusto declamatorio.

No descuide V. su salud y mande a su afetisimo [sic] amigo y S. S. q. b. s. m.,

Manuel Milá y Fontanals

Hay P. D.:

Acaso haya oído V. hablar de la función de Montserrat, en que tuve el honor de entregar el Album de poesías dedicadas a la veneranda Imagen. Hice la observación de que las tres poesías más antiguas que hablan de Montserrat son en las tres lenguas españolas: la *cantiga* de Alfonso el Sabio en gallego-port[ugués], el *virolay* en catalán y una poesía comprendida el *Rimado de Palacio*. No sé si sabrá V. [de] alguna más antigua.

Barcelona, 29 Nov. 1881

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo

Querido Don Marcelino:

Creo justo, aunque no necesario, que le recomiende a V. eficazmente al Sr. Donadiu,[32] pretensor de nuestra cátedra de hebreo, cargado de méritos y servicios, menos atendido hasta el presente de lo que era debido.

Vi en la Revista el justo encomio escrito por *inominado* escritor alemán. Sea muy enhorabuena.

Sabe V. cuánto le estima en el sentido originario y en el usual de esta palabra.

Su afmo. amigo

M. Milá y Fontanals

---

31 Alberto Lista y Aragón (1775-1848), preceptista y literato sevillano.

32 Delfín Donadiu y Puignau (1845-1905), catedrático de hebreo.

Sr. D. Manuel Milá y Fontanals[33]

Mi muy querido maestro y amigo:

He recibido por el correo y leído ya en su mayor parte el *Romancerillo Catalán,* con que Ud. me ha favorecido. La colección es riquísima en textos y en variantes, y ordenada con el más exquisito gusto. Ardo en deseos de conocer el segundo volumen,[34] con todo el aparato de inmensa erudición que Ud. habrá reunido sobre cada una de las canciones, y sus paradigmas o similares en otras literaturas.

¿Recibió Ud. el último tomo de mis herejías? Se lo envié de fijo, pero temo que en el correo se haya extraviado.

Trabajo en la historia de la Estética y tengo casi terminado el primer tomo, que llega hasta fin del siglo XV.

Consérvese Ud. bueno, y no olvide a este su discípulo que de todas veras le quiere y admira

Marcelino Menéndez y Pelayo

Barcelona, 21 octubre 1882[35]

Al admirable en flor y en fruto D. M. Menéndez.

Muy estimado amigo:

Recibí a debido tiempo el tercer tomo de los Heterodoxos, que recorrí con no menos afán que los anteriores; y si no se lo notifiqué a tiempo debido fue por esperar la presente ocasión que no pensaba hubiese de tardar tanto.

Mucho me alegro de que le haya hecho buena impresión el primer tomo de mi *Romancerillo.* El segundo ha de tardar

---

[33] Por la mención del *Romancerillo* debe fecharse esta carta hacia mediados de octubre de 1882.

[34] El segundo tomo, que había de constituir el estudio crítico y apéndice a la antología, y que ocupó la atención de Milá en sus últimos años, quedó sin terminar a su muerte, en julio de 1884.

[35] Aunque en la carta autógrafa se lee claramente el año «1881», por el contenido, o sea la aparición del *Romancerillo,* tiene que ser del 1882.

algún tanto. Algunas cosas están ya hechas, otras a medio hacer; otras, especialmente las notas a la parte religiosa e histórica, apenas comenzadas. Añada V. la clase, alguna cosita pendiente y mis achaques *que se van ya haciendo históricos* y saque V. la cuenta. Lo peor es que acaso queden algo frustradas las esperanzas de mis favorecedores.

¿Cuándo le veremos a V. por aquí? ¡Cuánto me gustaría una buena mano [?] de conversación!

He visto al Sr. D. Grau Provisor eclesiástico de Tarragona y me ha encargado le dijese que se irritó mucho al ver los ataques de que fue V. víctima, a causa de los quid-pro-quos de puros y mestizos y que había pensado escribirle a V. animándole (aunque ya sabe que V. no lo necesita). Añadió que había manifestado estos sentimientos al Sr. Arzobispo, y que éste los había aprobado.

Mucho me gustaría ver la *Historia de la Estética.* No sé si habrá notado V. que me [he] metido, medio por fuerza, a escribir de Estética tomística.[36]

Consérvese V. y mande a su admirador y sincero am.°,

Manuel Milá y Fontanals

P. D.:

Disimule V. la letra, pues escribo con el brazo izquierdo, impedido por un tumor.

Barcelona, 21 mayo 1883

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo

Queridísimo amigo:

Recibí a debido tiempo la apreciada en que me daba V. el pésame por la dolorosísima pérdida que acababa de sufrir.[37] No esperaba menos de la buena amistad de V. y no me ha

---

36 La «Estética tomística, estudio de sus expositores», basada en un discurso leído en la Academia de Santo Tomás de Aquino, el 13 de diciembre 1881, apareció en *La Ciencia Católica,* 2 (1882), 240-51, 308-19, 401-10 y 544-50.

37 Se refiere Milá a una carta anterior de Menéndez Pelayo, actualmente inexistente, relacionada con la noticia de la muerte de Pablo Milá y Fontanals, fallecido el 16 de enero de 1883.

sorprendido ver que ha tomado V. parte en mi aflicción. Le ruego que no olvide V. en sus oraciones a mi querido hermano (Q. E. P. D.). Su enfermedad fue harto breve, pero le dio tiem[po] para recibir con serenidad y calma los Santos Sacramentos.

Deseándole a V. mil prosperidad, es de V. siempre afecto y reconocido amigo,

Manuel Milá y Fontanals

Madrid, 18 de setiembre de 1883

Sr. D. Manuel Milá y Fontanals

Mi muy querido maestro y amigo:

Por el correo de mañana recibirá Ud. un ejemplar del primer tomo de mi Historia de la Estética en España. Como Ud. verá, he tenido el atrevimiento (que espero que Ud. en su inagotable bondad me perdone) de dedicárselo a Ud. manifestando así pública y altamente que todo lo poco que yo sé en materias de literatura, a Ud. se lo debo y quiero agradecérselo siempre. No se lo he avisado a Ud. antes, ni le he pedido permiso porque temía que su modestia de Ud. me pusiera algún reparo, y además porque quería dar a Ud. esta sorpresa.

Como Ud. verá, este primer tomo no alcanza más que hasta los fines de la Edad Media. El verdadero interés del libro comienza desde el segundo, con los preceptistas y teólogos del siglo XVI. Pienso que constará toda la obrita de cuatro volúmenes como éste. Procuraré que salgan con menos erratas, porque este primero está verdaderamente afectado de ellas, y algunas feísimas.

Pidiendo a Ud. nuevamente perdón, me repito muy afmo. am.º y discípulo, que le quiere y respeta siempre

Marcelino Menéndez y Pelayo

P.D.

Recuerdos del amigo Viscasillas,[38] que está conmigo en el tribunal de exámenes, donde escribo ésta.

---

[38] Mariano Viscasillas (1835-1912), filólogo y profesor de hebreo en la Universidad de Madrid a partir de 1881.

Barcelona, 5 de octubre de 1883

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo

Queridísimo amigo:

Antes de ayer recibí su admirable libro, ayer estuve en cama y no pude contestarle inmediatamente como deseaba. No tengo necesidad de esforzar la expresión de mi reconocimiento: puede V. figurárselo. El honor, sin duda excesivo, que recibo de su dedicatoria es una de las mayores satisfacciones literarias y de las pocas completas que he tenido en mi vida. Es además un consuelo y un estímulo que llegan en hora muy oportuna.

Habrá recibido V. mi discursito de los *Juegos Florales.*[39] Este y un artículo sobre los *Cantos castellanos* de Rodríguez Marín[40] son lo único que he podido hacer en todo este año. Saldrá en la *Romania,* donde han suprimido una protesta contra el espíritu del colector, lo cual procuraré remediar en el segundo artículo que he de escribir todavía.[41] Concluido éste veremos de trabajar para las notas y apéndices del *Romancerillo* en cuanto me lo permitan nuevas y enojosas ocupaciones que me han sobrevenido.

Me hizo V. el honor de pedirme fragmentos poéticos. Temo que le parezcan algo *rancios,* pero no por esto dejaré de enviarle, más adelante, alguna cosita, ya que he renunciado, por ahora y acaso para siempre, a reimprimirlos.

Hace ya algún tiempo que el Sr. Conde de Puymaigre se me mostró deseoso de que le enviase V. el 3er tomo de los Heterodoxos y de saber si había visto V. los artículos que dedicó a los dos primeros. No me he dado prisa en escribírselo a V. y aprovecho esta ocasión.

Gres me dijo que le había V. hablado del malogrado Llorens.[42] Ya sabrá V. que Letamendi[43] estaba encargado de es-

---

39 Alude a su «Discurs del president del consistori dels Jochs Florals», celebrando el vigésimoquinto aniversario de la fundación de los Juegos Florales.

40 Se refiere a su reseña para *Romania,* 12 (1883), 383-93.

41 Aparece esta reseña en *Romania,* 13 (1884), 140-53.

42 Francisco Javier Llorens (1820-1872), profesor y filósofo vilafranqués, amigo entrañable de Milá.

43 José de Letamendi de Manjarrés (1828-1897), escritor y médico barcelonés, catedrático de patología general en la Universidad de Madrid a partir de 1878.

cribir su necrología, pero no sé si a efecto de sus dolencias, o de sus muchas ocupaciones o acaso de que no sienta ya el antiguo entusiasmo por la filosofía escocesa no parece que está dispuesto por ahora a ocuparse en este trabajo. Le escribí hace poco y si no me contesta quedaría con el cargo D. Víctor Arnau[44] a quien enviaré los apuntes que he recogido y de que me desasiré muy gustoso, pues por mi parte no estoy muy dispuesto a remover las memorias del tiempo pasado. Esto es lo que hay, lo que no se opone a que si, como me indicó Gres, tiene V. algún proyeto [sic] acerca de este asunto, lo lleve V. adelante, pues siempre le he de quedar algo y bueno que decir.

Por lo que valga (y doy por supuesto que nada ha de valer) le recordaré a V. la mención que le hice de una obra de un Jesuita (acaso del Pe Pou[45] o de su época) en que se hablaba con mucha independencia de ideas de la superioridad de la literatura griega con respecto a la latina, etc. Se hallaba entre los libros vendibles de un literato a [ra] gonés autor de *D. Papis de Bobadilla.*[46] Yo hice la tontería de no comprarlo o tomar notas.

También le dije que en la traducción castellana del *Hombre feliz*[47] hay un prólogo con ideas independientes (y acaso algo anárquicas) sobre la poesía épica, etc.

Finalmente hace poco vi una obra para mí enteramente desconocida (para V. *sense* duda un lugar común) acerca de la *Ingenuidad de la pintura.*[48] Es uno de los libros que desgraciadamente he heredado.

---

44 Víctor Arnau, amigo y compañero de Madrid, quien se interesó en contribuir al proyecto de honrarle al fallecido Llorens. Véase su carta del 5 de diciembre, 1872, en Nicolau d'Olwer, I, pág. 192.

45 Bartolomé Pou (1727-1802), erudito jesuita desterrado a Italia. Al parecer, aquí se refiere a su *Plan de una librería selecta,* inédito, pero extractado en José María Bovea, *Biblioteca de escritores baleares* (Palma, 1868), vol. II, donde pudo conocerlo Milá.

46 No se ha podido encontrar nada sobre dicho libro.

47 Se refiere al tratado *El Hombre feliz, independente* [sic] *del Mundo, o de la fortuna, o Arte de vivir contento en qualesquiera trabajos de la Vida,* obra escrita en portugués por el P. Don Theodoro de Almeida, y traducida por el doctor Don Josef Francisco Monserrate y Urbina. En 1786 puso al escrito adiciones y correcciones el P. Don Francisco Ruesta. Vid. Latassa, citado en la nota 50, de la carta siguiente.

48 Se refiere a la obra de Juan Alonso de Butron, *Discursos Apologéticos en que se defiende la ingenuidad del arte de la Pintura, que es liberal de todos derechos* (Madrid: Luis Sánchez, 1626). Este tratado legal sobre el pintor en la sociedad pone de manifiesto el hecho de que

Sírvase V. saludar a Viscasillas y a los demás amigos que se acuerden de mí y mande a su apasionado y muy reconocido amigo y S. S. q. b. s. m.

Manuel Milá y Fontanals

P. D.:
Hágame V. el obsequio de noticiarme por el primer amigo de acá a quien escriba que ha recibido la presente.

Madrid, 24 de octubre de 1883

Sr. D. Manuel Milá y Fontanals

Mi muy querido maestro y amigo:

Extraordinario placer he sentido con su carta del 5. Al dedicar a Ud. el libro, no hice más que cumplir un deber de gratitud con quien tanto me enseñó y a quien desearía yo parecerme en algo.

Llevo muy adelantado el tomo 2.º que abarca todo el siglo XVI, con extractos copiosos de teólogos y de místicos, de Poéticas y de tratados de Pintura y Música, etc.

El libro de que Ud. me habla acerca *de la ingenuidad de la Pintura,* si no es el Butron (que tengo) es cosa para mí desconocida. Agradeceré a Ud. que me diga el nombre del autor y el lugar y año de la impresión.

Entre los Jesuitas desterrados a Italia hubo varios que escribieron de Estética, además de Arteaga.[49] El aragonés que Ud. vio debe de ser uno a quien se refiere Latassa,[50] copiando muy por extenso la tabla de materias de su obra. Procuraré aclarar este punto.

---

los artistas no debían estar sujetos a pagar impuesto (alcábalas) sobre su producción artística. Véase Julián Gállego, *El pintor, de artesano a artista* (Granada: Universidad de Granada, 1976), cap. II.

[49] Esteban de Arteaga (1747-1798), publicó *La belleza ideal,* en 1787.

[50] Félix de Latassa (1733-1805), bibliógrafo español, autor de la *Biblioteca de Escritores Aragoneses* (1796) y la continuación *Biblioteca Nueva* (1798-1802).

Recibí el *Discurso de los Juegos Florales* tan lleno de ideas y tan sobriamente escrito. No deje Ud. de enviarme nada de cuanto publique, aun de los artículos de Revistas, porque yo lo guardo todo.

Y no olvide Ud. la promesa de sus versos.

Sobre Llorens pienso escribir a Ud. extensamente mis proyectos otro día. Yo esperaba la publicación de sus lecciones para hacer una exposición crítica de su doctrina, realzándola, en cuanto yo alcanzase, con algunos rasgos de su persona y carácter moral. No dejaré de hablar con Letamendi, aunque está distraído con otras cien mil cosas (a mi entender, de poca sustancia y provecho). Si Letamendi me presta la copia que él debe de tener de las lecciones de Llorens, yo haría desde luego el estudio, que quizá podría servir para despertar la curiosidad y preparar la publicación íntegra que yo quiero que Uds. hagan.

Sin duda mis editores, a quienes di el encargo, se descuidaron en enviar el tercer tomo de los *Herejes* al Cde de Puymaigre, pero yo lo remediaré, mandándoselo directamente. Vi y agradecí mucho lo que dijo de los dos primeros.

¿Cómo podría yo ver la colección de *El Europeo*, o a lo menos algunos números, para hacerme cargo de su tendencia crítica? He dado el encargo a varios de Barcelona, y nadie me da razón. Ud. escribió algo sobre este periódico. ¿Quizá en el *Diario?*

Mucho deseo ver terminadas las notas del *Romancerillo*. Entre tanto, no olvide a su siempre agradecido discípulo,

M. Menéndez y Pelayo

Barcelona, 22 de noviembre de 1883

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo

Estimadísimo amigo:

Mucho espero del 2.º tomo que no ha de ser inferior al primero. El libro de la *Ingenuidad de la pintura* es efectivamente de Butron. El jesuita de que le hablé no dije que fuese aragonés, sino que se hallaba en la Biblioteca del literato ara-

gonés, autor de *D. Papis de Bobadilla.* Presumo, sin embargo, que será el analizado por Latassa.

Pasemos a Llorens. Le pido a V. desde luego un *especial favor* y es que vea V. a Letamendi y le arranque una respuesta afirmativa o negativa de si se compromete a escribir la memoria dentro de un plazo razonable. Mucho sentiría que se hubiese picado por mis cartas y por haberle pedido con instancia que me devolviese las lecciones manuscritas para depositarlas, como he hecho, en la biblioteca de nuestra facultad de filosofía. Los dos que hemos visto estas lecciones, uno como revisor literario y otro como censor eclesiástico, juzgamos que no eran para impresas. El primer tomo es demasiado elemental y diluido (aunque en el fondo hay mucho que aprovechar) y el segundo tiende a un cierto semi-kantismo que adoptó en un breve período de su vida, pero de que se apartó. No sé qué pensaba de ello Letamendi. Aguardaré su contestación para escribir o no escribir al Sr. Arnau con el cual estoy comprometido para el caso de que Letamendi renuncie.

Todo esto de ninguna manera debe obstar a que V. ejecute un proyecto que puede ser tan provechoso y tan honorífico para la memoria de nuestro amigo y para Cataluña. Si es conveniente pediré permiso a la facultad para sacar de nuevo el manuscrito, ya para que vuelva a verlo Letamendi, ya para que V. se entere.

Del *Europeo* he de tener algunos números y guardaba separadamente el que trae los extractos de Schiller para enviárselo a V. Se me ha extraviado, pero no puede haberse evaporado y he de encontrarlo. Cuando venga el caso, si no hay otro medio le enviaré a V. un copioso extracto de lo que a V. puede interesarle pues supongo que habrá un ejemplar, a lo menos en la Biblioteca provincial.

Las notas del *Romancerillo* irán muy despacio. He enviado el 2.° artículo sobre la Colección de Rodríguez Marín, pero irá en el número de enero de la *Romania.* Cuando haya salido, le enviaré los dos.

Escribiré a Puymaigre lo que V. me dice y no dudo que le contestará.

Siempre de V. afectísimo y reconocido amigo,

Manuel Milá y Fontanals

P. D.:

Lo que decía del *Europeo* en el artículo de que V. me habla es lo siguiente: (año 1854 o 55, *Diario de Barcelona)* «En el pe-

riódico intitulado *El Europeo* que se publicaba en nuestra ciudad en los años 1823 y 24 hallamos por primera vez en España consignadas doctrinas que doce o trece años más tarde se dieron por flamante novedad y que harto ruido metieron en la turbulenta república literaria. Es verdad que en aquella época de carestía tocaba a nuestra provincia una parte relativamente más importante que la que pudiera en el día señalársele y que las mayores comunicaciones con los países extranjeros y la venida de algunos refugiados facilitaban la noticia de ciertas innovaciones que no lo eran ya fuera de España. Lo que se acaba de decir equivale casi a confesar que no deben buscarse por lo general en el mencionado período más que extractos y traducciones, pero tiempos hay en que es tan meritorio comprender y escoger como en otros inventar o añadir. Como sea por primera vez vemos en *El Europeo* la palabra estética y expuestas con inteligencia y con cierta libertad las ideas de Schiller, atacadas las unidades dramáticas con armas semejantes a las que empleó Manzoni en su excelente carta literaria y descritas poéticamente y con amor costumbres caballerescas...».

Congreso de los Diputados

Madrid, 21 de junio de 1884

Sr. D. Manuel Milá y Fontanals

Mi muy estimado maestro y amigo:

He visto a Letamendi, que me dice que por ahora no puede encargarse de la biografía de Llorens, por impedírselo el estado de su salud harto quebrantada. Cuando yo me desembaraze [sic] del trabajo de la Estética haré (si Dios quiere) un breve estudio crítico-biográfico sobre nuestro amigo para conservar los principales rasgos de su fisonomía moral y científica, y evitar que se pierda hasta su recuerdo, cuando desaparezcamos sus discípulos.

Recibí los números del *Europeo,* que Ud. me envió, y además logré ver una colección completa de aquel periódico,

gracias a Feu,[51] que la posee. He extractado todo lo conveniente.

El tomo 2.º de mi obra, comprensivo de los siglos XVI y XVII aparecerá muy pronto. Barbieri[52] me ha ayudado para los tratadistas de música, que él posee en gran número.

Leí con muchísimo interés los artículos de Ud. sobre el Cancionero popular de Rodríguez Marín. Los reparos están muy bien puestos, y las adiciones son oportunísimas. ¡Lástima que una colección tan abundante y rica como la de Marín esté afeada a trechos por ciertas declamaciones, a las cuales ha puesto Ud. justo correctivo!

Me han dicho que no anda Ud. bien de salud, y esto me desazona mucho, aunque espero en Dios que todo pasará, y que pronto podrá Ud. volver a sus gloriosas tareas, como de todas veras lo deseamos los que tanto le queremos y tanto hemos aprendido de Ud.

No olvide Ud. a su muy agradecido discípulo y admirador q. s. m. b.

M. Menéndez y Pelayo

Barcelona, 2 de julio de 1884

Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo

Mi queridísimo y admirado amigo:

Le doy las gracias por haber arrancado una contestación a Letamendi. Ahora me dirigiré a Arnau para que escriba algo que precedido de algunas líneas mías se imprimirá en las Memorias de la Academia de Buenas Letras. Después vendrá V. a dar la pincelada definitiva.

Mi salud va recobrándose lentamente y con desigualdad de mejora en las varias enfermedades que la aquejan.[53] Triste vida en que se pasa una parte del día (o de la noche) en la

---

51 José Leopoldo Feu (1836-1916), publicista barcelonés, redactor del *Diario de Barcelona*, y abogado en Madrid en esta época.

52 Francisco Asenjo Barbieri (1823-1894), compositor y musicólogo madrileño.

53 A las dos semanas de escribir esta carta falleció Milá, el 16 de julio.

cama sin dormir, otra parte durmiendo en un sillón, otra parte en un lugar que no puede mencionarse entre personas decentes, etc. Debe tenerse presente, por otro lado, la parte destinada a las privaciones gastronómicas que deben ser reguladas por prescripción del médico.

Con grande interés veré el 2.° tomo. No dudo de que Barbieri traerá noticias peregrinas. Espero que no se olvidará de un fragmento de estética [?] montaraz escrito por un organista de la Seo de Urgel a un Príncipe de Saboya.

No olvida, antes recuerda siempre con un placer sin mezcla al insigne escritor que tanto le ha favorecido su afmo. amigo y S. S. q. b. s. m.

M. Milá y Fontanals